

+ TEMA 40

¿Eres un buen alumno?

(Sugerimos contar esta historia el sábado especial 1º de octubre – EDUCACIÓN ADVENTISTA)

“Adquiere sabiduría. Aunque te cueste todos tus bienes, adquiere inteligencia” (Proverbios 4:7).

1 OBJETIVO:

Mostrar que la educación estaba en los planes de Dios y él desea que el ser humano sea muy sabio.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Varios libros y materiales escolares.

3 INTRODUCCIÓN:

¿Ven los materiales que tengo aquí? ¿Dónde se usan normalmente? ¡Claro que sí, en la escuela! ¿Cuántos de ustedes ya van a la escuela? La escuela es el lugar donde aprendemos muchas cosas interesantes. Aprendemos a leer y escribir, aprendemos a hacer cuentas, a hablar correctamente, aprendemos cómo funcionan las cosas, aprendemos sobre lo que sucedió en el pasado, sobre personas que ayudaron a mejorar el mundo, y otras cosas que nos ayudarán en el futuro. Dios quería que el ser humano siempre estuviera aprendiendo cosas nuevas. ¿Ustedes sabían que la escuela surgió en los planes de Dios? Hoy aprenderán de una escuela que funcionó hace mucho tiempo, se llamaba “la escuela de los profetas”. Era parecida a lo que llamamos hoy “Escuela Adventista”.

4 HISTORIA BÍBLICA:

¿Recuerdan la historia de Samuel? Todavía era un niño cuando Dios lo llamó para ser su profeta, o sea, un mensajero. Cuando Samuel creció y fue adulto, Dios le dijo que debería organizar una escuela para todos los que desearan estudiar.

¿Sabían qué aprendían los alumnos en esa escuela? Aprendían a cuidar la tierra, a sembrar y plantar. El alimento que comían lo recogían de la huerta que

plantaban. ¡Qué delicia! ¿A cuántos les gusta la música? También aprendían música y poesía. Aprendían hebreo que era el idioma de esa época. Así podían leer los textos sagrados y saber más sobre Dios y sobre las cosas maravillosas que él creó. Aprendían a orar y a desarrollar la fe en el Creador.

Los alumnos de las escuelas de los profetas también aprendían algún trabajo manual; todos salían de allí sabiendo hacer algo.

Para dar clases en esa escuela, los profesores tenían que conocer muy bien la Ley de Dios, y más que eso, tenían que amar a Dios, porque eran elegidos por Dios para dar clases allí. ¡Qué privilegio era estudiar en una escuela así! Cuando salían de allí, los alumnos también eran profesores porque enseñaban a otros lo que había aprendido. Eran amados y respetados por las personas.

5 LLAMADO:

La Escuela Adventista es como la escuela de los profetas de aquella época. Surgió en los planes de Dios para que los niños aprendieran, no solo las materias básicas, sino para que también conocieran mejor a Dios y su voluntad para sus vidas. A través del ejemplo, los profesores también están mostrándonos el carácter de Dios e indicando el camino por donde deben andar. Hoy haremos una oración especial por las escuelas adventistas, para agradecerle a Dios porque existen y para que sean como verdaderos faros para iluminar la vida de las personas. *(Orar con los niños).*